

# CONJUNTO DE FRAGMENTOS CERÁMICOS CON DECORACIONES PINTADAS Y MODELADAS HALLADO EN LAS INMEDIACIONES DE LA TUMBA DE HERY (TT 12) EN DRA ABU EL-NAGA (LUXOR, ORILLA OCCIDENTAL)

MARÍA JOSÉ LÓPEZ GRANDE

Universidad Autónoma de Madrid

ELENA DE GREGORIO TORRADO

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

## 1. INTRODUCCIÓN

En el transcurso de la cuarta campaña del Proyecto Djehuty en Dra Abu el-Naga, realizada en 2005<sup>1</sup>, durante la excavación de un espacio que se sitúa frente a la tumba de Hery (TT 12) se documentó en un mismo contexto arqueológico un conjunto de recipientes cerámicos fragmentarios cuyas materias primas, características técnicas y decorativas permiten establecer una cronología comprendida entre los inicios de la dinastía XVIII, contando para algún fragmento con precedentes en el Segundo Periodo Intermedio<sup>2</sup>, y los reinados de Amenhotep II/Thutmose IV. Se trata de un lapso de tiempo amplio —unos quinientos años— cuyas fechas más antiguas están avaladas por diversos recipientes cerámicos fragmentarios (figs. 3-5, a) mientras que la fecha más reciente nos viene dada por un fragmento, de muy buena calidad, que presenta decoración pintada en bandas horizontales en los colores negro, azul y rojo (fig. 5, b). La presencia del color azul en la ornamentación de este

<sup>1</sup> J. M. GALÁN, «Proyecto Djehuty. Campañas 4ª y 5ª (2005-06)». *BAEDE* 16 (2006) 47-62.

<sup>2</sup> En lo sucesivo SPI.

fragmento cerámico arroja, de acuerdo a los estudios realizados hasta la fecha sobre la aplicación del color azul en la pintura vascular del Egipto faraónico, una cronología correspondiente a los reinados de Amenhotep II y Thutmose IV<sup>3</sup>.

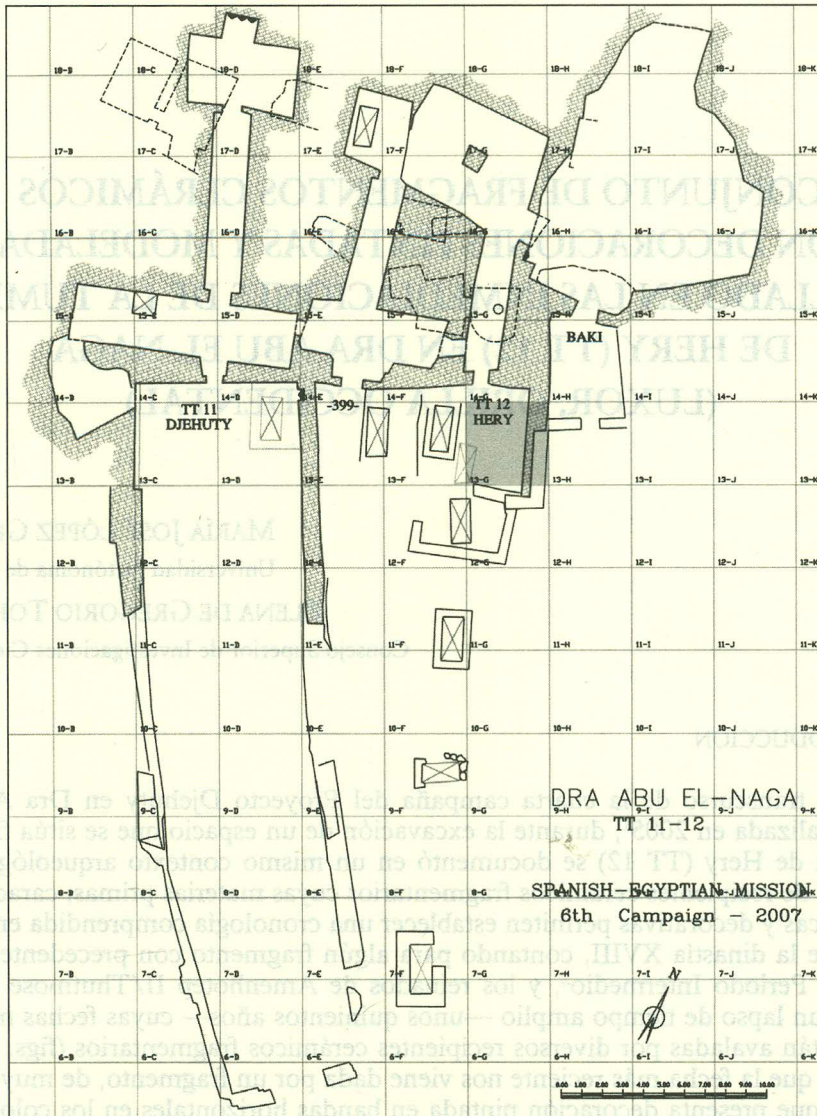


Fig. 1. Planta de las tumbas y patios en estudio.

<sup>3</sup> C. HOPE, «Innovation in the Decoration of Ceramics in the Mid-18th Dynasty». *Cahiers de la Céramique Égyptienne (CCE)* 1, (1987) 114-115.

## 2. CERÁMICAS PINTADAS Y ESTILOS DECORATIVOS.

En el tiempo que transcurre durante los reinados mencionados, unos cuarenta años, la alfarería egipcia ofrece una interesante serie de innovaciones en sus piezas de mayor calidad, realizadas en casi todos los casos en arcillas margosas de los tipos A2 y A4 (y sus variantes) del Sistema de Viena<sup>4</sup>. Entre otras novedades resulta muy interesante la introducción de un nuevo color, el azul<sup>5</sup>, que se incorpora en ocasiones a los diseños lineales propios del «brown-and-red painted style», estilo decorativo originario del Alto Egipto que en las fechas que corresponden a los reinados citados gozaba ya de una importante tradición en el Alto Egipto y en Nubia. La gama cromática utilizada hasta esas fechas quedaba limitada al marrón, en ocasiones negro, y al rojo, tonalidades de las que el «brown-and-red painted style» toma su denominación<sup>6</sup>. Las decoraciones son lineales, con bandas estrechas habitualmente horizontales, en ocasiones también verticales, situadas en las zonas estructurales de los recipientes (cuello, hombros, diámetro máximo, etc.), pintadas en negro y rojo en la superficie exterior de las vasijas sobre el color blanquecino-rosado propio de sus arcillas margosas, intensificado por la incorporación de un denso engobe en la misma tonalidad rosada. Tanto el engobe como los colores de las líneas decorativas eran aplicados antes de la cocción del recipiente, cuando la vasija modelada ya estaba lo suficientemente seca para ser manipulada aunque no endurecida por el calor del horno<sup>7</sup>.

Este estilo decorativo se documenta desde finales del SPI y en sus inicios coincide con otras producciones cerámicas realizadas también en arcillas margosas, en este caso del tipo E, con un característico tono verdoso que queda matizado por la aplicación de un engobe de la misma tonalidad sobre el que se trazan, antes de la cocción, líneas paralelas pintadas en color negro<sup>8</sup>. A esta característica responde uno de los fragmentos hallados en el conjunto que aquí estudiamos (fig. 5, a) y otros interesantes ejemplos documentados en nuestro yacimiento<sup>9</sup>.

Desde momentos tempranos de la aparición del estilo decorativo «brown-and-red painted style» los diseños del mismo, en principio lineales, comienzan a incluir y combinar junto a las finas bandas decorativas otros motivos de tipo geométrico como triángulos alineados rellenos de coloreados<sup>10</sup>, pequeños círculos de color (habi-

<sup>4</sup> D. ARNOLD; J. BOURRIAU (eds.), *An Introduction to Ancient Egyptian Pottery*. Verlag Philipp von Zabern. Mainz am Rhein, 1993, Pls. IV y V.

<sup>5</sup> Hope, *CCE* 1 (1987) 114.

<sup>6</sup> D. ARNOLD; J. BOURRIAU (eds.) (1993), 99-100.

<sup>7</sup> M. J. LÓPEZ GRANDE, *La cerámica del antiguo Egipto*. (Estudios Egiptológicos 4). Asociación Española de Egiptología. Madrid, 2001, p. 34.

<sup>8</sup> J. BOURRIAU, «Beyond Avaris: The Second Intermediate Period in Egypt Outside the Eastern Delta» en E. OREN (ed.), *The Hyksos: New Historical and Archaeological Perspectives*. Philadelphia, 1997, 178, Fig. 6.17, 24.

<sup>9</sup> M. J. LÓPEZ GRANDE; E. DE GREGORIO TORRADO, «Cerámicas del Reino Nuevo con decoración pintada y plástica halladas en Dra Abu el-Naga (excavaciones del Proyecto Djehuty)». *III Congreso Ibérico de Egiptología*. La Laguna, 2006, *Trabajos de Egiptología. Papers on Ancient Egypt* 5. e.p., Fig. 2, e.

<sup>10</sup> M. J. LÓPEZ GRANDE; E. DE GREGORIO TORRADO, e.p.

tualmente en marrón o negro) unidos por finos trazos<sup>11</sup>, detalles ornamentales de carácter simbólico realizados en decoración plástica<sup>12</sup>, e incluso esbozos lineales a partir de los cuales se evocan imágenes de carácter sagrado (Hathor o Isis) según sugiere un recipiente hallado en nuestra excavación y aún en estudio que, dentro del estilo «brown-and-red painted style», corresponde al tipo de vasijas estudiadas por A. Seiler en un trabajo reciente<sup>13</sup>.

C. Hope ha sugerido para la incorporación del color azul en los esquemas decorativos del «brown-and-red-painted style» una fecha que puede situarse en los reinados de Amenhotep II y Thutmose IV<sup>14</sup>. A dicho momento corresponden, además de dicha innovación cromática, nuevos diseños pictóricos que junto a la decoración geométrica tradicional dispuesta en el cuello y otras zonas estructurales de los recipientes, incluyen sobre la parte más ancha del cuerpo de las vasijas imágenes figuradas enmarcadas por líneas horizontales pintadas en rojo y negro, o en rojo, negro y azul. Las representaciones figuradas suelen ser de animales, a menudo en movimiento: aves que caminan (Cairo SC 12071), pescan (*Idem.*) o vuelan (Cairo SC 12072; 12073); caballos al trote (Cairo SC 12077; Agyptisches Museum Berlín 14412); toros a la carrera (Cairo SC 12076) o coceando (Princeton University 52.87) entre otros, o en composiciones más pausadas como la representación de un ibex echado (UC 8703) u otros motivos de la naturaleza o extraídos del repertorio de signos de la escritura jeroglífica utilizados a modo de emblemas de carácter simbólico que aluden a la vida o la eternidad<sup>15</sup>. Todo parece indicar que la incorporación de estos diseños decorativos más elaborados al «brown-and-red-painted style», se produjo antes de la conformación del «blue-painted style», bien atestiguado ya en el reinado de Amenhotep III y aplicado fundamentalmente a recipientes elaborados con arcillas aluviales<sup>16</sup>.

Los diseños decorativos más elaborados del «brown-and-red-painted style» fueron aplicados mayoritariamente a recipientes modelados con arcillas margosas, si bien se conoce algún fragmento en arcilla aluvial con detalles de este tipo de decoración (Nile B; Fitzwilliam Museum, Cambridge; EGA. 5997.1943)<sup>17</sup>, que corresponde sin duda a la imitación de una vasija margosa realizada a partir de una materia prima más básica: arcilla aluvial obtenida de los barros del Nilo.

<sup>11</sup> S. TYSON SMITH, «The House of Meryka at Askut and the Beginning of the New Kingdom in Nubia». *Sesto Congresso Internazionale di Egittologia. Atti*, Vol. II, pp. 497-498, fig. 3, b. Torino, 1993. I. HEIN (1998): «Ezbet Helmi - Tell el-Daba: Chronological Aspects on Pottery», en C. J. EYRE (ed.), *Proceedings of the Seventh International Congress of Egyptologists* (Cambridge, 3-9 September 1995) (ORIENTALIA LOVANIENSIA ANALECTA, 82) Leuven, pp. 549-550, fig. 1, 8205 U.

<sup>12</sup> M. J. LÓPEZ GRANDE; E. DE GREGORIO TORRADO, e.p., fig. 2, a-b.

<sup>13</sup> A. SEILER, «Erhebe Dich, Vater!..., Deine Milch dir, die in den Brüsten deiner Mutter Isis ist». Zu Form und Funktion einer Gruppe anthropomorpher Gefäße aus der Nekropole von Dra Abu el-Naga/Theben, en CZERNY, E. *et alii*, *Timelines. Studies in Honour of Manfred Bietak*. Vol. I: 317-327 (OLA 149). Lovania, 2006, pp. 317-327.

<sup>14</sup> C. HOPE, *CCE* 1 (1987) 105-108.

<sup>15</sup> *Ibidem*, pp. 106-108.

<sup>16</sup> D. ARNOLD; J. BOURRIAU (eds.) (1993), 99-100.

<sup>17</sup> J. BOURRIAU, *Umm el-Gaab. Pottery from the Nile Valley before the Arab Conquest*. Cambridge University Press. Cambridge, 1981, pp. 74-75, n. 141.

«Copias» de los modelos de calidad, obtenidas a partir de arcillas aluviales, están bien documentadas. Probablemente estas imitaciones se realizaban en alfares de categoría inferior a aquellos que creaban las piezas originales, de clase superior. En ocasiones las decoraciones de las vasijas de imitación se limitan a los diseños geométricos más sencillos, es decir, líneas horizontales paralelas en los colores básicos del estilo (rojo y negro/marrón), dispuestas en las zonas estructurales del recipiente (fig. 4. c). Los engobes blancos que cubren la superficie exterior de estas vasijas les confieren un aspecto similar al de aquellas realizadas en arcillas margosas. La densidad de los engobes aplicados, además de cubrir el color rojizo o pardo propio de las vasijas aluviales, atenuaba la alta porosidad de su materia prima.

Contemporáneamente al surgimiento y desarrollo del «brown-and-red painted style» en arcillas margosas y de las imitaciones del mismo realizadas en arcillas aluviales, otros recipientes modelados a partir de barros del Nilo que presentan acabados cuidados se decoraron ocasionalmente con líneas negras aplicadas sobre densos engobes rojizos. En el conjunto de cerámicas que aquí presentamos contamos con tres fragmentos que muestran ese estilo decorativo (figs. 3, d y 4, a-b). Presentan interesantes similitudes con otros recipientes fragmentarios documentados en Dra Abu el-Naga, en las investigaciones del Instituto Alemán de El Cairo dirigidas por D. Polz<sup>18</sup>.

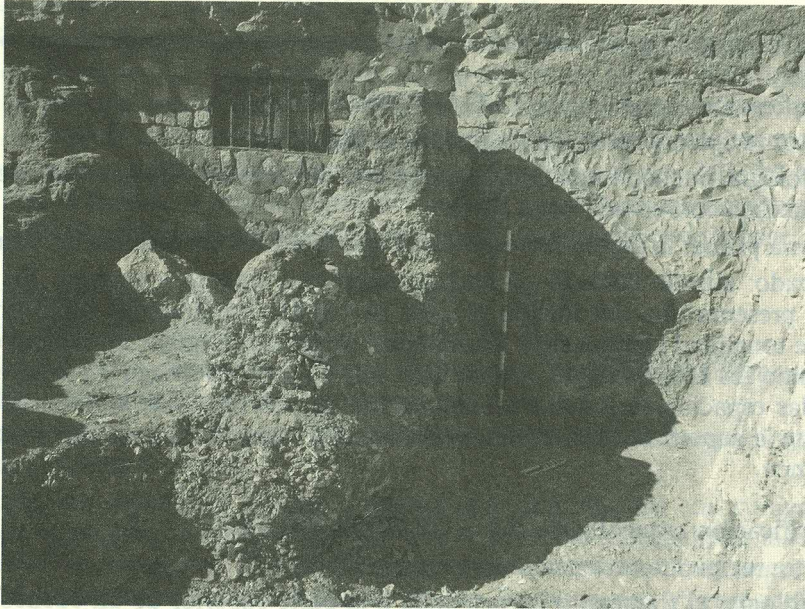


Fig. 2. Detalle de la cuadrícula 13G en las inmediaciones de la fachada de la TT12.

<sup>18</sup> D. POLZ *et alii* (2003), «Bericht über die 9. bis 12. Grabungskampagne in der Nekropole von Dra Abu el-Naga/Theben-West». *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut Kairo (MDAIK)* 59 (2003) pp. 338-343, Abb. II 1, 3, 4-7.

### 3. ESTUDIO DEL CONJUNTO DE RECIPIENTES CERÁMICOS 13G 20B.

Damos al conjunto de vasijas fragmentarias que analizamos a continuación la denominación del sector (13G) en el que dicho conjunto fue localizado y su unidad estratigráfica (UE 20B). Los fragmentos estudiados presentan similitudes técnicas, de acabado y cronológicas con otros tres grupos de cerámicas cuyo estudio fue presentado en el *III Congreso Ibérico de Egiptología*<sup>19</sup>.

#### 3.1. Descripción y análisis del conjunto de recipientes cerámicos 13G 20B.

##### 3.1.1. Contexto arqueológico:

Cuadrícula 13G; unidad estratigráfica 20B (excavada el 9-II-05). La unidad estratigráfica en cuestión presentaba planta irregular y quedaba situada al este del murete oriental que delimitaba la unidad estratigráfica 24, entre los restos de dicha estructura que creemos contemporánea a la intervención del Servicio de Antigüedades para cerrar la Tumba de Hery y protegerla de la acción de los ladrones<sup>20</sup> y la delimitación del espacio correspondiente a la parte anterior de la tumba de Baki (figs. 1-2).

#### 3.2. Descripción y análisis de las vasijas que componen el conjunto.

Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 01

Objeto: recipiente cerámico fragmentario (fig. 3, a).

Morfología: cuenco fragmentario de 16 cm. de diámetro. La base está perdida; la altura máxima conservada es de 3,6 cm.

Materia prima: la arcilla corresponde al tipo Marl A4 del Sistema de Viena<sup>21</sup>.

Acabado: alisado cuidado en ambas superficies, interna y externa. En su parte exterior presenta una decoración pintada de bandas horizontales sobre un engobe denso de tonalidad blanquecina. Las bandas, de grosor irregular, presentan de arriba hacia abajo los colores negro, anaranjado suave (¿rojo en origen?) y negro, y dejan entre ellas espacios de tonalidad blanquecina que corresponde al color del engobe que cubre la superficie externa del recipiente. No conocemos paralelos exactos para este cuenco.

Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 02

Objeto: recipiente cerámico fragmentario (fig. 3, b).

Morfología: el fragmento corresponde a la parte superior de un cuenco de boca ancha, con diámetro similar al máximo del galbo (en este ejemplar 15 cm.). El bor-

<sup>19</sup> M. J. LÓPEZ GRANDE; E. DE GREGORIO TORRADO, 2006: e.p.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

<sup>21</sup> D. ARNOLD; J. BOURRIAU (eds.), 1993: Pl. V, j.

de es de tendencia vertical ligeramente cóncavo hacia fuera y convexo al interior, con labio redondeado. La unión entre el borde y el galbo viene señalada por una marca de inflexión. La parte superior del labio presenta una decoración dentada, de tramos irregulares de aspecto serrado, realizada en el momento del modelado de la pieza, con la arcilla blanda. Este tipo de acabados en los bordes/labios no es raro en recipientes del SPI<sup>22</sup>.

El tipo morfológico —cuenco— al que corresponde la pieza aquí estudiada está bien representado en el horizonte del Reino Medio-Segundo Periodo Intermedio, con paralelos interesantes en Heracleópolis Magna<sup>23</sup> y en conjuntos de ofrendas documentados en otras necrópolis del Alto y Medio Egipto<sup>24</sup>.

Materia prima: arcilla aluvial del tipo Nile B2 del Sistema de Viena. La base de un cuenco realizado en la misma materia prima, que presenta restos de pigmento amarillo en su interior y fragmentos de estuco blanco adherido a la base, fue hallada en el mismo conjunto (fig. 3, c); no podemos asegurar que la base corresponda al cuenco descrito en este epígrafe, aunque ambos forman parte del conjunto aquí analizado y presentan grandes similitudes en el acabado y en la materia prima en la que están realizados.

Acabado: superficie alisada y borde dentado irregular, como ya se ha comentado.

Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 04

Objeto: recipiente cerámico fragmentario (fig. 3, c).

Morfología: el fragmento corresponde a la base plana de un cuenco o plato, de 4,4 cm. de diámetro. La altura máxima conservada es de 1,7 cm. Esta base podría ponerse en relación con el cuenco mostrado en la figura 3, b, aunque no podemos aseverar, a pesar de sus similitudes, que se trate de fragmentos de una misma pieza.

Materia prima: arcilla aluvial depurada, correspondiente al tipo Nile B2 del Sistema de Viena. Conserva restos de pigmento de color amarillo en su interior y grumos de estuco blanco adheridos a la superficie exterior de la parte plana de la base.

Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 03

Objeto: recipiente cerámico fragmentario (fig. 3, d).

Morfología: es un cuenco de 15,7 cm. de diámetro, de base probablemente plana, hoy perdida; conserva 2,9 cm. de altura máxima.

Materia prima: está realizado en arcilla aluvial depurada, correspondiente al tipo Nile B2 del Sistema de Viena.

Acabado: las superficies externa e interna aparecen alisadas con cuidado y cubiertas por un engobe denso de color rojo que se conserva en tonalidad más intensa en el interior del recipiente. El borde interior se decora con una línea negra pintada en todo su perímetro, de unos 0,3 cm. de grosor. Encontramos objetos similares en la selección de material presentada por J. Bourriau, procedente de conjuntos funera-

<sup>22</sup> J. BOURRIAU, 1981: 56-57, n. 97.

<sup>23</sup> M. J. LÓPEZ GRANDE *et alii*, 1995, pp. 57-57, Lams. XIX y XX a, c, d.

<sup>24</sup> J. BOURRIAU, 1997, Fig. 6.15.31.

rios documentados en el Alto y Medio Egipto<sup>25</sup>, que dicha autora data en los primeros reinados de la dinastía XVIII.

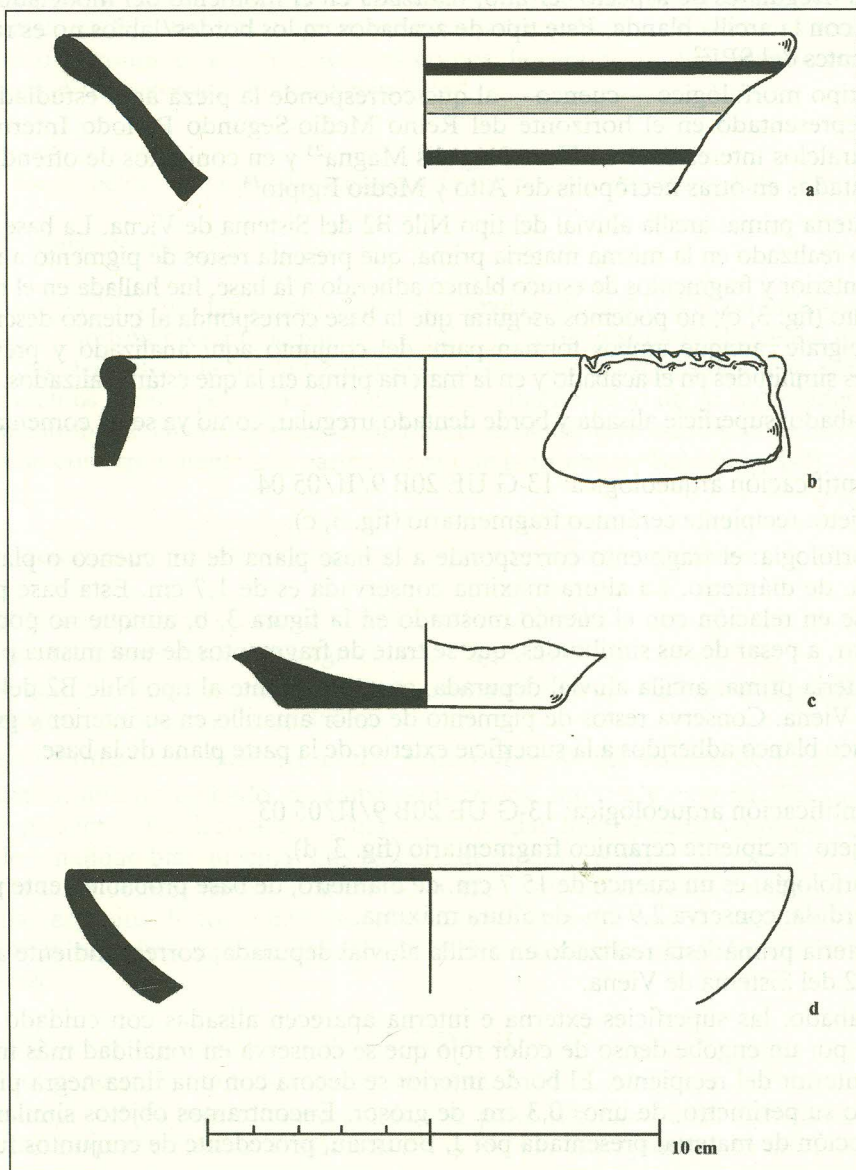


Fig. 3. Recipientes cerámicos fragmentarios del conjunto 13G 20B.

<sup>25</sup> J. BOURRIAU, 1997, Fig. 16.15.30.



Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 05

Objeto: recipiente cerámico fragmentario (fig. 4, a).

Morfología: el fragmento conservado corresponde al cuello y borde de un vaso alargado con cuerpo en forma de gota. Este tipo de recipiente es bien conocido desde el SPI<sup>26</sup>, existiendo ejemplares de dicha cronología que presentan el borde decorado por una línea delgada pintada en color negro como nuestro ejemplar. El diámetro del borde es de 6 cm. y la altura máxima conservada de 4 cm.

Materia prima: está realizado en arcilla aluvial depurada, correspondiente al tipo Nile B2 del Sistema de Viena.

Acabado: la superficie externa aparece alisada y cubierta por un engobe denso de color rojo excepto en el labio, cubierto por una línea negra que conserva un color intenso.

Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 06

Objeto: recipiente cerámico fragmentario (fig. 4, b).

Morfología: el fragmento conservado corresponde al borde y cuello de una jarra, ligeramente exvasado, con marcada moldura en el labio. Diámetro aproximado de la boca: 13 cm.; altura máxima conservada: 7,5 cm. Se trata de un tipo de vasija de tamaño mediano-grande que alcanzaría unos 35 cm. de longitud máxima, probablemente desprovista de asas y con base inestable.

Materia prima: arcilla aluvial depurada, correspondiente al tipo Nile B2 del Sistema de Viena.

Acabado: la superficie exterior está cubierta de un engobe denso de color rojo y decorada con líneas horizontales pintadas en negro, una de ellas situada en la parte exterior del labio, coincidiendo con el borde, y dos más en la parte inferior del fragmento conservado, donde el cuello de la vasija comienza a ensancharse para dar lugar al desarrollo del cuerpo del recipiente, hoy perdido. Recipientes similares se han documentado en Dra Abu el-Naga, en las investigaciones realizadas por el equipo de D. Polz<sup>27</sup>.

Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 07

Objeto: recipiente cerámico fragmentario (fig. 4, c).

Morfología: el fragmento conservado corresponde al borde, cuello y parte alta del cuerpo de una jarra pequeña de tendencia globular y base estable, cuello ligeramente exvasado y borde plano, con 10 cm. de diámetro externo y 7,4 de diámetro interno; un tipo de vasija bien documentado en el alto Egipto y en Nubia desde finales del SPI y en la primera mitad de la dinastía XVIII<sup>28</sup>. Conocemos ejemplos bien conservados, como el recipiente prácticamente completo del Museo del Louvre (París; E 14599)<sup>29</sup>,

<sup>26</sup> *Ibidem*, Fig. 6.16, 1-2, 10-11

<sup>27</sup> D. POLZ *et alii*, 2003, pp. 338-343, Abb. II, 5-6.

<sup>28</sup> R. HOLTOER, *New Kingdom pharaonic sites: The pottery*. Scandinavian Joint Expedition to Sudanese Nubia, Vol. 5:1. Lund, 1977, p. 1, PL. 62, FB 1; Ch. LILYQUIST, *Egyptian Stone Vessels. Khian through Tuthmosis IV*. The Metropolitan Museum of Art. New York, 1995, pp. 7-8, Fig. 3.

<sup>29</sup> VVAA, *Les artistes de Pharaon*, 2002, 86, n. 13.

algo mayor en tamaño que nuestro ejemplar pero muy similar en acabado y decoración. Este tipo de vasija, que también se conoce en piedras duras<sup>30</sup>, se utilizaba para contener productos preciados, posiblemente relacionados con el cuidado y la ornamentación personal. La morfología del recipiente, con su borde plano y cuello exvasado, estaba destinada a asegurar su contenido: la vasija podía cerrarse con seguridad tapando su boca con algún material flexible y resistente que podía atarse por debajo del resalte del cuello. Con ello se evitaba que el contenido se derramara o contaminara.

Materia prima: arcilla aluvial depurada, correspondiente al tipo Nile B2 del Sistema de Viena.

Acabado: alisado exterior cuidado. Engobe denso blanco que cubre la superficie externa, decorada con líneas horizontales que de arriba hacia abajo presentan los colores negro, blanco (correspondiente al engobe que cubre la superficie externa) y rojo. Estas líneas pintadas están situadas en la parte más ancha conservada del cuerpo del recipiente, donde se inicia el desarrollo del cuello de la vasija. La superficie exterior del borde plano está decorada con trazos rectos espaciados que alternan los colores gris oscuro (probablemente negro en origen) y rojo, de forma similar a la indicada en el modelo 2 de la clasificación de R. Holtoer<sup>31</sup>. El denso engobe aplicado al recipiente disminuiría de manera considerable la porosidad propia de las arcillas aluviales y lo haría idóneo como contenedor de productos densos, como grasas perfumadas. La vasija no sería adecuada para contener productos excesivamente fluidos pues éstos rezumarían al exterior a pesar del espeso engobe aplicado.

Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 08

Objeto: recipiente cerámico fragmentario (fig. 4, d).

Morfología: es una pequeña vasija de la que conservamos parte del borde, el cuello ondulado, y parte del cuerpo, de tendencia ovoide. Pudo tener una base inestable. Corresponde a un tipo de recipientes pequeños o medianos utilizados como contenedores de productos preciados, posiblemente relacionados con el cuidado y la ornamentación personal. Estos recipientes están bien documentados en nuestra excavación; un numeroso conjunto de los mismos fue hallado en la misma campaña (2005) en la que apareció el conjunto que aquí presentamos, en el sector denominado 14-F/G; 13-F/G 24<sup>32</sup>. Son vasijas cuyas bases pueden ser planas o inestables y presentan cuellos largos y estrechos, de perfil ondulado, como el ejemplar aquí comentado, o rectos, en ocasiones rematados con un labio engrosado. La morfología de estos recipientes —para los que sugerimos la denominación de frascos de cuello alto, ondulado o recto— es bien conocida desde SPI, si bien el modelado de cuellos ondulados puede retrotraerse hasta el Reino Medio<sup>33</sup>. El uso de los frascos de cuello alto ondulado se atestigua en el SPI y se prolonga a lo largo del Reino Nuevo<sup>34</sup> apa-

<sup>30</sup> Ch. LILYQUIST, 1995, *passim*.

<sup>31</sup> R. HOLTOER, 1977, PL. 14, 2.

<sup>32</sup> M. J. LÓPEZ GRANDE; E. DE GREGORIO TORRADO, e.p., figs. 3-5.

<sup>33</sup> J. BOURRIAU, 1981, 56, n. 95.

<sup>34</sup> J. BOURRIAU, 1997, 178, Fig. 6.17, 1-9; 23.

reciendo ocasionalmente representados en los conjuntos de ofrendas funerarias que presenta el repertorio figurativo de la decoración mural de las tumbas tebanas del periodo, como en algunas escenas de la TT 338, tumba de Maya, y de la TT 45, tumba de Djehuty<sup>35</sup>.

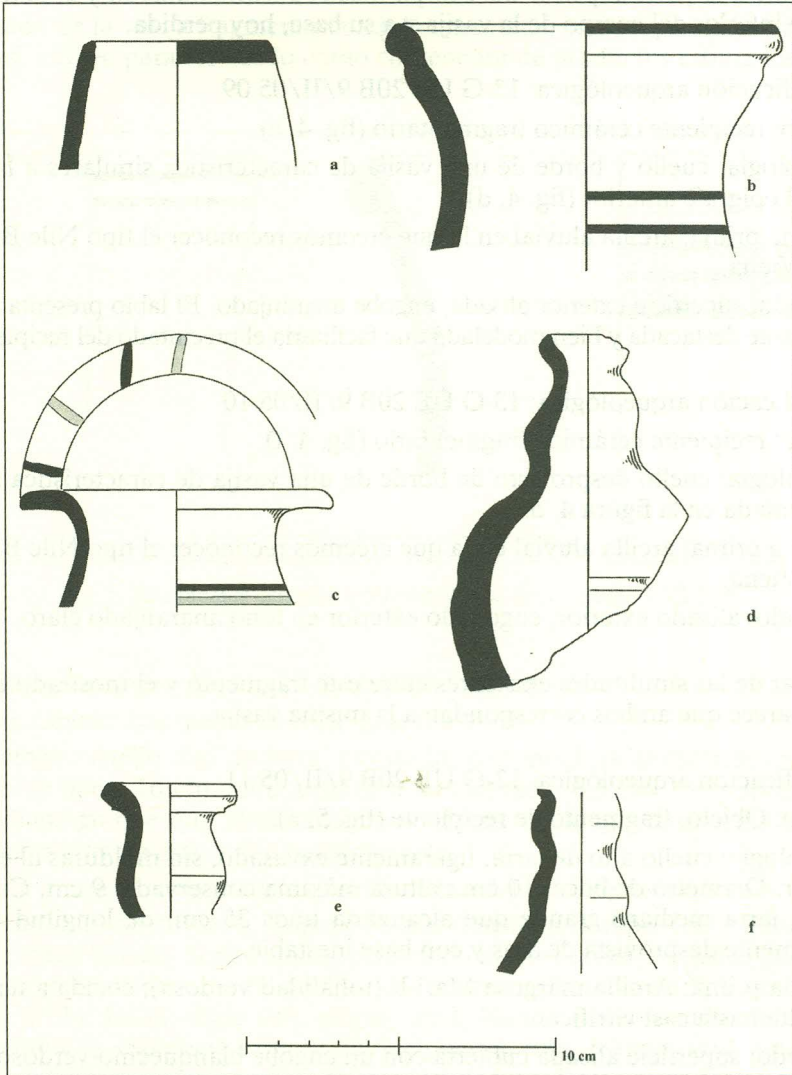


Fig. 4. Recipientes cerámicos fragmentarios del conjunto 13G 20B.

<sup>35</sup> A. SEILER, 1993, *Grab Und Kilt. Zwei «ungestörte» Schachgräber in der Nekropole von Dra Abu el-Naga*. TEIL I. Heidelberg, 1993, Tafel 14, 1-2.

Materia prima: el material cerámico es de color blanco-pardo, de apariencia pastosa, en el que creemos reconocer el tipo Marl A3 del Sistema de Viena.

Acabado: alisado burdo, poco cuidado. En el cuerpo del recipiente se distingue una suave línea rehundida que indica el punto de unión entre las dos partes que conformar la vasija que fueron modeladas por separado y unidas posteriormente: una corresponde a la parte superior del cuerpo más el cuello ondulado y el borde, y otra a la parte inferior del cuerpo de la vasija y a su base, hoy perdida.

Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 09

Objeto: recipiente cerámico fragmentario (fig. 4, e).

Morfología: cuello y borde de una vasija de característica similares a la comentada en el epígrafe anterior (fig. 4, d).

Materia prima: arcilla aluvial en la que creemos reconocer el tipo Nile B1 del Sistema de Viena.

Acabado: superficie exterior alisada, engobe anaranjado. El labio presenta una moldura bastante destacada y bien modelada que facilitaría el precintado del recipiente.

Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 10

Objeto: recipiente cerámico fragmentario (fig. 4, f).

Morfología: cuello desprovisto de borde de una vasija de característica similares a la presentada en la figura 4, d.

Materia prima: arcilla aluvial en la que creemos reconocer el tipo Nile B1 del Sistema de Viena.

Acabado: alisado exterior; engobado exterior en tono anaranjado claro.

A pesar de las similitudes existentes entre este fragmento y el mostrado en la Fig. 4, e, no parece que ambos correspondan a la misma vasija.

Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 11

Objeto: Objeto: fragmento de recipiente (fig. 5, a).

Morfología: cuello alto de jarra, ligeramente exvasado, sin molduras al exterior o al interior. Diámetro de boca: 10 cm.; altura máxima conservada: 9 cm. Corresponde a una jarra mediana-grande que alcanzaría unos 35 cm. de longitud máxima, probablemente desprovista de asas y con base inestable.

Materia prima: Arcilla margosa Marl E (tonalidad verdosa); cocida a temperatura muy alta hasta casi vitrificar.

Acabado: superficie alisada cubierta con un engobe blanquecino-verdoso perdido en algunas zonas. Decoración pintada sobre el engobe en bandas horizontales hoy de color gris oscuro pero que originalmente debieron ser negras. Las líneas se disponen en la parte superior del cuello donde aparecen dos de anchura muy similar. Pudo haber otras bandas horizontales pintadas en el mismo color, pero los escasos restos conservados de la vasija no nos permiten constatarlo. Vasijas fragmentarias

de estas mismas características han sido halladas en nuestra excavación, con la identificación arqueológica 12G 20A<sup>36</sup>.

Características que presenta el fragmento aquí comentado, como el cuello levemente acampanado, su materia prima<sup>37</sup> y la decoración en bandas paralelas pintadas en negro, son propias de vasijas atestiguadas durante el SPI que permanecen en uso durante los primeros reinados de la XVIII dinastía<sup>38</sup>. La calidad de la materia prima y el acabado de la vasija fragmentaria aquí comentada, son propios de un recipiente de calidad, idóneo para ser usado como contenedor de productos estimados.

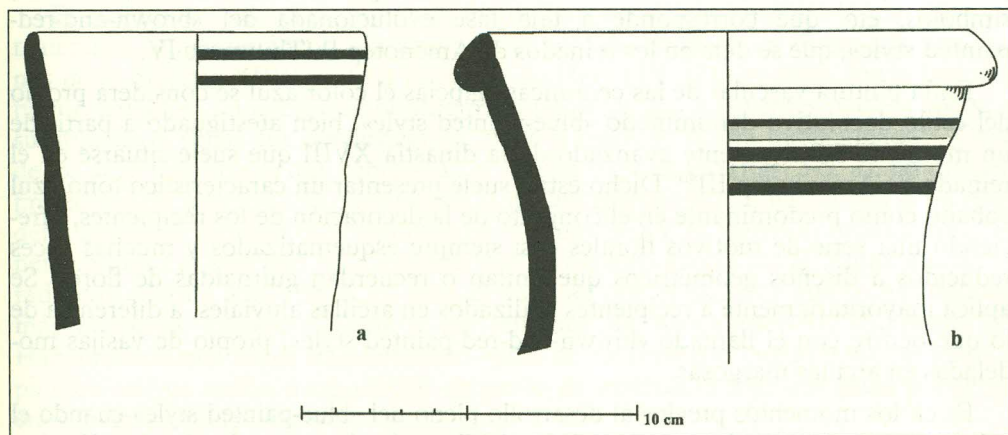


Fig. 5. Recipientes cerámicos fragmentarios del conjunto 13G 20B.

Identificación arqueológica: 13-G UE 20B 9/II/05 12

Objeto: Objeto: fragmento de recipiente (fig. 5, b).

Morfología: cuello alto de jarra, exvasado, con moldura al exterior en el labio. Diámetro de boca: 16 cm.; altura máxima conservada: 9,5 cm. Corresponde a una jarra mediana-grande que alcanzaría unos 45 cm. de longitud máxima, probablemente desprovista de asas y con base inestable.

Materia prima: Arcilla margosa del tipo Marl A4 del Sistema de Viena.

Acabado: alisado cuidado. Engobe blanco denso en la superficie exterior. Decoración de finas bandas horizontales, perfectamente definidas, pintadas sobre el engobe en la parte media-alta del cuello. Los colores aplicados, en la sucesión de las líneas de arriba hacia abajo son: negro, azul, blanco (correspondiente al engobe aplicado sobre la superficie externa del recipiente), rojo, blanco, azul y negro. Sorprende en esta fragmentaria vasija, de gran calidad, las líneas pintadas en color azul.

<sup>36</sup> M. J. LÓPEZ GRANDE; E. DE GREGORIO TORRADO, e.p., fig. 2, c.

<sup>37</sup> ARNOLD; BOURRIAU (eds.), 1993, Pl. VII, d.

<sup>38</sup> BOURRIAU, 1997, 178, Fig. 6.17.24.

El estilo decorativo de bandas pintadas en líneas horizontales corresponde al llamado «brown-and-red-painted style» que se documenta desde finales del SPI y en los primeros reinados de la dinastía XVIII<sup>39</sup>. Como ya hemos comentado en las primeras páginas de este artículo, está definido por líneas pintadas en marrón o negro y rojo pudiendo presentar además de líneas horizontales y verticales motivos triangulares alineados rellenos coloreados y pequeños círculos de color (habitualmente en marrón o negro) unidos por trazos.

La inclusión de bandas de color azul se constata casi siempre en aquellos recipientes cuya decoración pintada incluye motivos figurativos —caballos, cérvidos, símbolos, etc. que corresponde a una fase evolucionada del «brown-and-red-painted style», que se data en los reinados de Amenotep II/Thutmose IV.

En la pintura vascular de las cerámicas egipcias el color azul se considera propio del estilo decorativo denominado «blue-painted style», bien atestiguado a partir de un momento relativamente avanzado de la dinastía XVIII que suele situarse en el reinado de Amenhotep III<sup>40</sup>. Dicho estilo suele presentar un característico tono azul cobalto como predominante en el conjunto de la decoración de los recipientes, ofreciendo una serie de motivos florales casi siempre esquematizados y muchas veces reducidos a diseños geométricos que imitan o recuerdan guirnalda de flores. Se aplica mayoritariamente a recipientes realizados en arcillas aluviales, a diferencia de lo que ocurre con el llamado «brown-and-red-painted style», propio de vasijas modeladas en arcillas margosas.

Es en los momentos previos al desarrollo pleno del «blue-painted style» cuando el color azul aparece en algunos ejemplares del llamado «brown-and-red-painted style». Un ejemplar con decoración lineal que presenta la sucesión cromática rojo, negro y azul sobre fondo de engobe blanco, se conserva en el Petrie Museum (Londres, UC 24666). Constituye un interesante paralelo para nuestro fragmentario recipiente: ambos presentan morfología, dimensiones, acabado y decoración del cuello muy similares. Otras vasijas de morfología similar pero de menores dimensiones, decoradas con líneas horizontales azules, rojas y negras se conservan en el Museo Británico (Londres, BM 4941) y en el Museo de Brooklyn (Nueva York, 07.447.447)<sup>41</sup>. Estos recipientes de decoración lineal que incluyen bandas azules corresponden, sin duda, a los primeros pasos dados por los antiguos alfareros del Nilo en la incorporación en la pintura vascular de un nuevo color, el azul.

Nuestra fragmentaria vasija, cuyos restos se limitan a su cuello y borde, no nos permite conocer si nuestro ejemplar incluía imágenes figuradas o quedaba limitado a la decoración geométrica que ornamenta su cuello. En cualquier caso, las características técnicas y decorativas que el fragmentario documento deja conocer nos permite adscribirlo al periodo cronológico señalado por Hope, es decir, en el perio-

<sup>39</sup> ARNOLD; BOURRIAU (eds.), 1993, 99.

<sup>40</sup> C. HOPE, *Pottery of the Egyptian New Kingdom: Three Studies*. Archaeology Research Unit. Occasional Paper, 2. Victoria College Press, 1989, p. 9.

<sup>41</sup> C. HOPE, 1987, 114-115, Fig. 10.

do de los reinados de Amenhotep II y Thutmose IV, si bien el contexto en el que aparece podría sugerir una fecha algo más temprana. Si consideramos para nuestra fragmentaria vasija las fechas dadas por Hope que hemos señalado, ésta se convierte en el documento más moderno de todo el conjunto de cerámicas que hemos presentado en este estudio, conjunto que procede de un único contexto arqueológico donde el resto de los materiales son más antiguos.

#### 4. CONCLUSIONES

El estudio de todo el conjunto de fragmentos cerámicos constata la presencia de materiales contemporáneos a la actividad cultural desarrollada en momentos tempranos de la dinastía XVIII junto a la tumba de Hery (TT 12), en cuyas inmediaciones fueron hallados. La conservación fragmentaria de dichos recipientes puede deberse a su utilización ritual que conllevaba en muchos casos su rotura intencionada<sup>42</sup>. Once de los doce fragmentos que conforman el conjunto estudiado (figs. 3-5, a), no ofrecen problemas de adscripción cronológica o de interpretación cultural: todos ellos pueden datarse en momentos tempranos de la dinastía XVIII, como el monumento funerario junto al que han sido localizados<sup>43</sup>. Aparecen asociados al fragmento decorado con pintura azul (fig. 5, b) para el que hay que considerar una fecha bastante más moderna, correspondiente a los reinados de Amenhotep II/Thutmose IV. Hablamos de una vasija fragmentaria —sólo se conservan el cuello y borde del recipiente— cuyos restos, asociados al conjunto de materiales más antiguos, puede recibir diversas interpretaciones.

Por un lado, la presencia de este documento más moderno dentro del conjunto estudiado, puede ser una prueba de la actividad cultural desarrollada —de forma ininterrumpida o espaciada en el tiempo— en torno a la tumba de Hery a lo largo de casi quinientos años, los que median desde la construcción de la tumba, que creemos poder situar en los albores de la dinastía XVIII, y los reinados de Amenhotep II/Thutmose IV.

También puede considerarse la posibilidad de que este documento más reciente (fig. 5 b) hubiera llegado a las inmediaciones de la tumba de Hery como consecuencia de la actividad en otras zonas de la necrópolis, algunas muy próximas, en momentos posteriores a la construcción y uso original de la tumba de Hery<sup>44</sup>, e incluso que el fragmento hubiera alcanzado los aledaños de la TT 12 como material rodado desde zonas más altas de la colina de Dra Abu el-Naga, donde existen otras tumbas que pueden adscribirse al reinado de Amenhotep II<sup>45</sup>. De hecho, en nuestra excavación, en la segunda campaña (2003), en un contexto revuelto y bastante superficial se localizó una pieza de lino (47 x 16 cm.) bien conservada que incluye una inscripción

<sup>42</sup> J. VAN DIJK, «Zerbrechen der rotten Töpfe», *LÄ VI* (1986), 9, 1389-1398; A. SEILER, 1993, p. 38.

<sup>43</sup> J. M. GALÁN, «Proyecto Djehuty, Campañas 1ª, 2ª y 3ª (2002-2004)». *BAEDE* 14 (2004) 79-81, 91.

<sup>44</sup> J. M. GALÁN, 2006, 51-52.

<sup>45</sup> *Ibidem*, 50-51.

ción en vertical, trazada con tinta roja, en la que se menciona que la tela fue tejida en el segundo año del reinado de Amenhotep II<sup>46</sup>. En el mismo sector en el que apareció el conjunto de cerámicas que aquí estudiamos (13G) y durante la misma campaña en la que se produjo el hallazgo de las mismas (2005), se localizaron adobes con improntas pertenecientes a «el escriba Nebamón» y a «el supervisor del ganado de Amón, Tu-tu-ya», este último quizá de época post-Amarna, al igual que una pieza de fayenza azulada, hallada en el mismo sector, con forma de pequeño capitel papiriforme que presenta sobre el extremo circular más grande el nombre del faraón Horemheb, inscrito en una tonalidad más pálida<sup>47</sup>.

A la vista de estos hallazgos habríamos de suponer que en tiempos de Amenhotep II e incluso en momentos posteriores, al menos hasta el final de la XVIII dinastía, en las inmediaciones de la tumba de Hery, excavada en la base de la colina de Dra Abu el-Naga, yacían sobre el terreno restos de materiales antiguos, testimonios de rituales y celebraciones culturales que habrían sido ofrecidos siglos atrás a los difuntos asociados a aquel monumento funerario a los que se unieron, en un momento dado y de manera casual, materiales posteriores, también en estado fragmentario, que serían consecuencia de la incesante e ininterrumpida actividad de culto funerario en la zona.

Incluso podría contemplarse otra opción: quizá no exista tanta diferencia cronológica en el lote de materiales examinados. Podríamos considerar que el fragmento que ofrece fechas más tardías dentro de todo el conjunto, por su decoración pintada en azul (fig. 5, b), pudiera llevarse a una fecha anterior a los reinados de Amenhotep II o Thutmose IV, a momentos algo más tempranos de la dinastía XVIII en los que se puede situar sin problemas el resto de los materiales estudiados (figs. 1-5, a). Recordemos que son relativamente escasos los elementos cerámicos del «brown-and-red-painted style» que ofrecen detalles cromáticos en azul que han podido ser datados en contextos arqueológicos originales, y que las fechas establecidas hasta ahora derivan fundamentalmente de criterios estilísticos, aparentemente acertados, pero que quizá puedan ser revisados y matizados a partir de nuevos datos proporcionados por investigaciones recientes que ofrecen los materiales *in situ* mostrando interesantes asociaciones.

Por el momento cualquiera de las tres hipótesis señaladas puede ser planteada pero ninguna de ellas confirmada. No dudamos sin embargo en que a medida que avancemos en el estudio de los materiales que nos ofrece el yacimiento de Dra Abu el-Naga, hallaremos algunas respuestas a las muchas preguntas que hoy nos planteamos, a la vez que encontraremos otras muchas cuestiones de difícil interpretación que sin duda nos mantendrán ocupados.

<sup>46</sup> J. M. GALÁN, 2004, 93, 98-99. Esta pieza de lino se exhibe actualmente en el Museo de Luxor.

<sup>47</sup> J. M. GALÁN, 2006, 50-51, Fig. 3.



BIBLIOGRAFÍA

- ARNOLD, D.; BOURRIAU, J. (eds.) (1993), *An Introduction to Ancient Egyptian Pottery*. Verlag Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.
- BOURRIAU, J., (1981), *Umm el-Gaab. Pottery from the Nile Valley before the Arab Conquest*. Cambridge University Press. Cambridge.
- BOURRIAU, J., (1997), «Beyond Avaris: The Second Intermediate Period in Egypt Outside the Eastern Delta» en E. OREN (ed.), *The Hyksos: New Historical and Archaeological Perspectives*. Philadelphia, 159-182.
- DIJK, J. van (1986), «Zerbrechen der rotten Töpfe», *LÄ VI* 9, 1389-1396.
- GALÁN, J. M. (2004), «Proyecto Djehuty, Campañas 1ª, 2ª y 3ª (2002-2004)». *BAEDE* 14 79-99.
- GALÁN, J. M. (2006), «Proyecto Djehuty. Campañas 4ª y 5ª (2005-06)». *BAEDE* 16 47-62.
- HEIN, I. (1998), «Ezbet Helmi - Tell el-Daba: Chronological Aspects on Pottery», en C. J. EYRE (ed.): *Proceedings of the Seventh International Congress of Egyptologists* (Cambridge, 3-9 September 1995) (ORIENTALIA LOVANIENSIA ANALECTA, 82) Leuven, pp. 547-554.
- HOLTOER, R. (1977), *New Kingdom pharaonic sites: The pottery*. Scandinavian Joint Expedition to Sudanese Nubia, Vol. 5:1. Lund.
- HOPE, C. (1987), «Innovation in the Decoration of Ceramics in the Mid-18th Dynasty». *CCE* 1 97-122.
- HOPE, C. (1989), *Pottery of the Egyptian New Kingdom: Three Studies*. Archaeology Research Unit. Occasional Paper, 2. Victoria College Press. Victoria.
- LILYQUIST, Ch. (1995), *Egyptian Stone Vessels. Khian through Tuthmosis IV*. The Metropolitan Museum of Art. New York.
- LÓPEZ GRANDE, M. J. (2001), *La cerámica del antiguo Egipto*. (Estudios Egiptológicos 4). Asociación Española de Egiptología. Madrid.
- LÓPEZ GRANDE, M. J. et alii, (1995), *Excavaciones en Ehnasya el Medina (Heracleópolis Magna)* (Informes Arqueológicos/Egipto 2). Madrid.
- LÓPEZ GRANDE, M. J.; DE GREGORIO TORRADO, E., (e.p.), «Cerámicas del Reino Nuevo con decoración pintada y plástica halladas en Dra Abu el-Naga (excavaciones del Proyecto Djehuty)». *III Congreso Ibérico de Egiptología*. La Laguna, *Trabajos de Egiptología. Papers on Ancient Egypt*, 5.
- POLZ, D. et alii, (2003), «Bericht über die 9. bis 12. Grabungskampagne in der Nekropole von Dra Abu el-Naga/Theben-West». *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut Cairo (MDAIK)* 59, pp. 318-386.
- SEILER, A. *Grab Und Kilt. Zwei «ungestörte» Schachgräber in der Nekropole von Dra Abu el-Naga*. TEIL I. Heidelberg, 1993.
- SEILER, A. «Erhebe Dich, Vater!..., Deine Milch dir, die in den Brüsten deiner Mutter Isis ist». Zu Form und Funktion einer Gruppe anthropomorpher Gefäße aus der Nekropole von Dra Abu el-Naga/Theben, en Czerny, E. et alii, *Timelines. Studies in Honour of Manfred Bietak*. (OLA 149) Vol. I: 317-327, Lovania, 2006.
- TYSON SMITH, S. (1993), «The House of Meryka at Askut and the Beginning of the New Kingdom in Nubia». *Sesto Congresso Internazionale di Egiptologia. Atti*, Vol. II, pp. 497-510, Torino.
- VVAA, (2002), *Les artistes de Pharaon, Les. Deir el-Médineh et la Vallée des Rois*. (Paris, Musée du Louvre 15 avril - 22 juillet, 2002). Editions de la Réunion des musées nationaux. Turnhout.